



Fotografías: José Garrido

Jaime Serra

(Barcelona, doc. 1358–1396)

Retablo de la Resurrección

Monasterio de las Canonas del Santo Sepulcro, Zaragoza

Hacia 1381–1382. Temple sobre tabla

El artista

Jaime Serra (Barcelona, doc. 1358 y 1396), es el representante del estilo italogótico en Cataluña, junto a sus hermanos Pedro, Francisco y Juan, también pintores. Los hermanos Serra compartieron taller, colaborando en ciertas ocasiones y pintando independientemente en otras, siendo un referente del panorama pictórico en la Barcelona del último tercio del siglo XIV. Mientras Jaime trabaja bajo la influencia del estilo italogótico de raigambre sienesa, siendo el creador del tipo madona-nodriza acompañada de coro de ángeles y santos, su hermano menor Pedro ya es un artista de mayor proyección internacional y Francisco se convirtió, junto con el pintor Ramón Destorrents, en una de las cabezas más sobresalientes de la escuela pictórica de Barcelona.

Aunque sabemos que trabajó para los monarcas, también fue muy demandado por la Iglesia. Entre sus trabajos destacan el retablo para la catedral de Gerona, el retablo de la capilla de San Luis de la catedral de Barcelona que, aunque la terminó Jaime, fue iniciada por su hermano Francisco. Con Pedro, entre otras obras, realizó el retablo mayor del monasterio de San Pedro de Puellas y el retablo del monasterio de Pedralbes.

El retablo de la Resurrección del Santo Sepulcro pertenece a su época de plena madurez, cuando ya había iniciado su etapa de colaboración con su hermano Pedro Serra, que le sobrevivió algún tiempo al frente del taller familiar. El estilo de Jaime Serra queda muy bien identificado por unas figuras menudas, de simetría bilateral, de cierta esquematización en los rasgos fisonómicos que al mismo tiempo están tratados con dulzura: ojos rasgados con exagerada distancia entre el globo ocular y la ceja, la nariz regular y la boca pequeña con esquema muy peculiar en la forma de labios y orejas.

Gran parte de las escenas representadas en este retablo servirían de fuente de inspiración para el retablo de la Virgen con el Niño realizado por el pintor Enrique de Estencop para la capilla mayor de la iglesia parroquial de Longares (Zaragoza).

La obra

La obra se hizo por mandato de fray Martín de Alpartir, canónigo de la orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, comendador de Nuévalos y Torralba y tesorero del arzobispo de Zaragoza don Lope Fernández de Luna (1352-1382), para ser ubicada en la sala capitular del monasterio de la Resurrección de Zaragoza donde deseaba ser enterrado. El donante se hizo retratar en dos escenas principales del retablo: la *Resurrección de Cristo* y el *Juicio Final* en el grupo de los bienaventurados.

No permaneció mucho tiempo el retablo en su ubicación originaria, ya que, a mediados del siglo XVI, con ocasión de unas obras de restauración que se realizaron en el monasterio, se retiró de su emplazamiento definitivo, colocándose otro en su lugar.

Tras su adquisición por el museo en los años veinte del siglo pasado, se encontraba ya incompleto, faltando las tablas que configuraban el banco, una tabla de la calle lateral izquierda del cuerpo del retablo, muy posiblemente la de la Epifanía, y las polseras o guardapolvos.

En su origen el retablo tendría tres calles, de tres pisos cada una, dedicadas a plasmar pasajes de la vida de la Virgen María como colaboradora en la obra de la redención, sobre un banco que pudo haber tenido como iconografía las escenas más sobresalientes de la pasión de Cristo.

Los temas representados son:

- **La anunciación**, momento narrado por san Lucas en el que María recibe la visita del arcángel san Gabriel en su casa de Nazaret. El pintor desarrolla una arquitectura y paisaje estructurados con simplicidad y en los que destaca la rica decoración y el detalle.
- **El nacimiento**, escena que se desarrolla siguiendo una composición acorde con los cánones del gótico lineal avanzado: formas alargadas y flexibles de las figuras y rostros de líneas suavizadas de exquisita calidad técnica.
- **El calvario**, representación que remataba el retablo. Al hallarse la pintura a mayor altura, el artista para la composición recurre a un punto de vista bajo. La tabla se halla parcialmente mutilada siendo perceptible en la parte inferior, pues a los pies de la cruz han quedado sesgadas las figuras de María Magdalena y San Juan evangelista, de los que tan solo son perceptibles sus cabezas.

- **Juicio Final**, en el que Serra distribuye la composición en dos espacios diferenciados: el tribunal celestial presidido por Cristo Juez que muestra las huellas de la Crucifixión y en el plano inferior a la derecha los bienaventurados que reciben coronas. En primer término, figura el donante del retablo fray Martín de Alpartir.
- **La resurrección de Cristo**, tabla titular del retablo, centra la composición la figura de Cristo con el lábaro de la resurrección en la mano. Dominan los tonos terrosos, destacando sobre estos el estarcido de la túnica de Cristo y el color de la ropa del donante que aparece representado con indumentaria de canónigo.
- **La coronación de María**. La representación de María como reina del cielo fue una iconografía de gran popularidad en el arte de Europa occidental a partir del siglo XII. Destaca el doble trono de rica carpintería gótica, flanqueado por parejas de ángeles, entregados a la oración y tañendo instrumentos musicales en alabanza a la Virgen.
- **Dormición**. Serra representa la escena inspirándose en modelos procedentes del mundo bizantino presentes en mosaicos, marfiles y miniaturas. Destaca la figura juvenil de Jesucristo que, escoltado por ángeles, se aproxima a la cama para llevarse al alma de su madre que exhala de su boca y toma la forma de una figura de niña con túnica blanca.
- **Descenso a los infiernos**, temática inspirada en los apócrifos de la pasión y resurrección que se representa según la tradición bizantina en donde el infierno adquiere forma de boca de dragón con las fauces abiertas. Destaca el grupo de patriarcas y profetas que son salvados por Cristo y un séquito de ángeles y, por otro lado, las figuras de negros demonios que intentan abordarlos e impedir su salida saltando sobre el hocico del dragón.